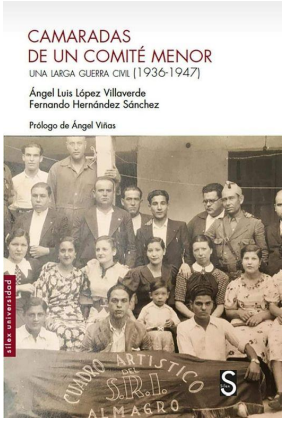
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

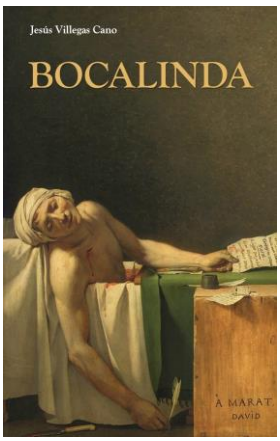
Año XII; 481 entrega

4 de septiembre de 2021

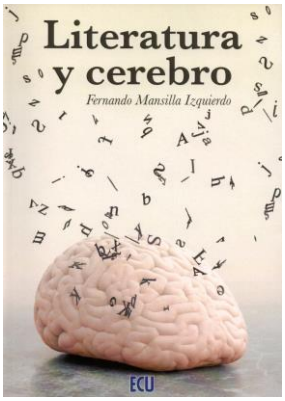


Ángel Luis López Villaverde y Fernando Hdez. Sánchez

Pedro Miguel Ibáñez Martínez

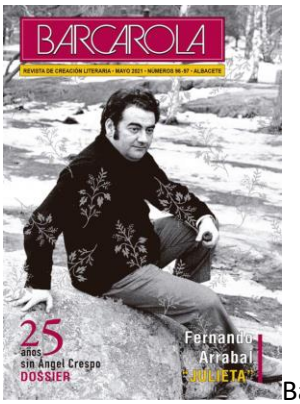


Jesús Villegas Cano



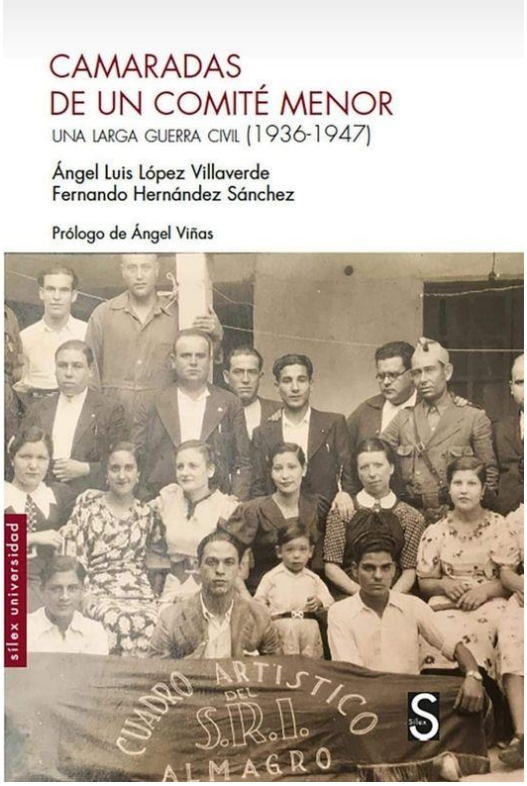
Fernando Mansilla

Rubén Martín Díaz



Barcarola y Crespo

Pueblos abandonados de Guadalajara



Ángel Luis López Villaverde y Fernando Hernández Sánchez

Camaradas de un comité menor. Una larga guerra civil Almagro 1936-1947

Ed. Silex, Madrid, 2021

"Camaradas de un comité menor", luz sobre el velo de silencio sobre la guerra civil y la dura postguerra en Almagro

Tarde, muy tarde, pero, al final, se va rompiendo algo, muy poco, el velo de silencio, miedo y arrepentimientos privados que ha cubierto durante décadas todo lo relacionado con la República de 1931, la cainita guerra civil y la venganza de la dictadura franquista en una pequeña ciudad como Almagro, donde la vida, por su herencia mudéjar, se hace de puertas adentro, donde se viven los dramas o las alegrías en la intimidad, sin mucha exhibición al exterior.

Hace años conocí y consolidé una amistad con al padre José María Martín Patino, jesuita, secretario del cardenal Tarancón durante años y presidente de la Fundación Encuentro. Su lema era "Reconciliación y perdón". Lo sigo compartiendo y practicando.

En esta línea, hace ya un par de años leí el libro de "**El ventanuco**", del profesor almagreño en la Universidad de Castilla-La Mancha, en Cuenca, Ángel Luis López Villaverde. Su lectura me encogió el ánimo. Y lo he releído otras dos veces. Es un texto valiente y riguroso. Creo que debería ser de obligada lectura para los almagreños. Hay que hacer catarsis, descorrer los velos de silencio y aplicarse la frase de "Reconciliación y perdón". Que ya va siendo hora.

Desde una posición equilibrada, profesional, imparcial e independiente, López Villaverde narra en "El Ventanuco", con precisión y con un gran alarde de investigación y documentación, los horrores cometidos por ambos bandos de la guerra civil en Almagro. Un gran trabajo de historia contemporánea. Crudo, pero real y ajustado a los hechos.

Ahora, Ángel Luis López Villaverde, con la complementariedad de Fernando Hernández Sánchez, ha publicado el libro "*Camaradas de un comité menor. Una larga guerra civil (1936-1947*)", con prólogo de Ángel Viñas. Narra minuciosamente, con todo lujo de datos contrastados y detalles, el intento de reconstrucción del Partido Comunista de España (PCE) en Almagro en los años 1946 y 1947. Es otro libro necesario y también sobrecogedor, sobre todo porque personifica en tres protagonistas esta historia un tanto quijotesca, pero ilusionante por parte

de quienes, ante tanta adversidad, aún creían y luchaban por hacer posible una España democrática, libre, aunque ello conllevara riesgos y peligros inherentes, dada la crueldad de la dictadura franquista.

Las vivencias de Candelario Pérez González, Antonio Malagón Sánchez y Eugenio Peña Sánchez son el hilo conductor de esta historia absolutamente desconocida por la inmensa mayoría de los almagreños, debido a esa losa de silencio y de autocensura que ha reinado en Almagro, como en gran parte del resto de España, durante tantos años.

En el reciente viaje que acabo de hacer a Almagro he intentado con algunos amigos y conocidos abrir un debate sobre los trabajos de investigación sobre la guerra civil en la localidad de Ángel Luis López Villaverde y, por consiguiente, sobre la reciente historia de Almagro. Ha sido imposible. No sé si aún hay miedo o ya predomina el desinterés, la ignorancia, la desinformación o la apatía. O una mezcla de todo. Para muchos todo aquello suena ya a "batallitas del abuelo" y, en cualquier caso, es mejor no remover cosas del pasado.

La lectura de "Camaradas de un comité menor" me ha pillado enfrascado en la lectura de "El zorro rojo. La vida de Santiago Carrillo", del hispanista británico Paul Preston, ligado a Almagro por afinidades de amistad con varios almagreños residentes en Londres (familia Antonio Dotor). El libro de Villaverde ha complementado perfectamente a nivel local la tesis que, a nivel nacional y mundial, nos cuenta Preston en su biografía sobre el Carrillo estalinista en esta época que nos ocupa. Son dos piezas que encajan y componen un mismo puzle.

Sé que recomendar la lectura de "Camaradas de un comité menor" no va a servir para mucho en un Almagro que ni escucha, ni habla, ni mira con sentido crítico. A pesar de ello, no pierdo la esperanza y animo al profesor Villaverde a que siga aportando luz a tantos años de silencio y miedos. Es necesario conocer, saber y ser conscientes para practicar la reconciliación y el perdón.

Francisco José Martínez Carrión; en FB

Pedro Miguel Ibáñez Martínez

Cuenca Ciudad Barroca 2:

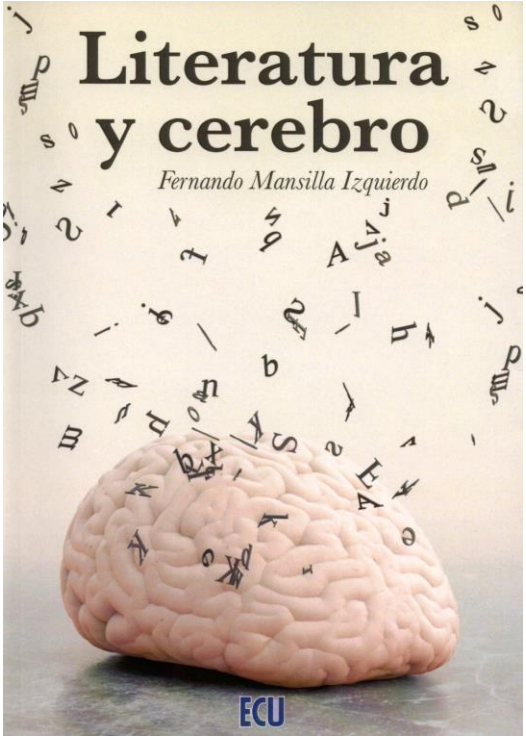
La cumbre urbana, de las Carmelitas Descalzas a la Casa del Corregidor

Consorcio Ciudad de Cuenca y UCLM; 2021

La cumbre urbana, de las Carmelitas Descalzas a la casa del Corregidor es el segundo volumen de la serie Cuenca, ciudad barroca, editada en colaboración por el Consorcio de la

Ciudad de Cuenca y la Universidad de Castilla-La Mancha. Prosigue pues los objetivos propuestos en el tomo anterior. Recoge lo esencial de la historiografía precedente, identifica problemas no resueltos y añade una visión personal de los mismos, adentrándose en parcelas del conocimiento no tratadas hasta la fecha. Atentos a la complejidad del fenómeno arquitectónico, se incluyen aquí los aspectos de carácter estructural apenas tocados en la literatura especializada. Estos aspectos pueden alcanzar el mismo interés que los puramente formales o espaciales, y en una ciudad de topografía tan difícil como Cuenca constituyen un valor añadido. Sucede lo propio con los planos de los edificios, imprescindibles en el análisis. Cuantas más cosas sabemos de un tema, más conscientes somos de las que ignoramos. Poco a poco vamos conociendo las arquitecturas de Cuenca, pero queda mucho por hacer en el futuro. Cualquier publicación que pretenda ser seria debe aportar novedades a ese saber, conscientes en todo momento del que el paso del tiempo las irá perfeccionando. Nuestro deseo es que hayamos sido capaces de proyectar una nueva mirada sobre la arquitectura barroca conquense. El primer tomo de Cuenca, ciudad barroca, titulado La plaza Mayor y su entorno arquitectónico, ofrecía el sentido de conjunto arquitectónico generado alrededor del más importante espacio de encuentro ciudadano, como lo sigue siendo en la actualidad. Este segundo volumen incide de nuevo en la parte más alta de la población, como precisa su título de La cumbre urbana, dejando fuera lógicamente el sector ya tratado de la plaza Mayor. Hemos seleccionado los edificios más sobresalientes, atendiendo a dos criterios rectores; la potencia arquitectónica y las aportaciones relacionadas con la época estudiada. Así, el convento de San José de Carmelitas Descalzas, la iglesia parroquial de San Pedro, el colegio de Jesuitas, el convento de Mercedarios Calzados, el Seminario de San Julián y la casa del Corregidor. Esta última se encuentra ya en la cuesta que desciende hacia el sector de extramuros, pero la hemos incluido aquí por ser un centro de poder concordante con los de la cumbre urbana, como la catedral y las casas consistoriales, y por su actualidad patrimonial al encontrarse recién restaurada cuando el libro sale a la luz.

Web de Marcial Pons



Fernando Mansilla Izquierdo

Literatura y cerebro.

Editorial Club Universitario, Madrid 2021,

El psicólogo y poeta Fernando Mansilla Izquierdo, nacido en Puertollano, aunque ha desarrollado su vida profesional en Madrid, nos ofrece una obra en la que relaciona sus dos mundos: *Literatura y cerebro.* Parte de la base que ambos tienen puntos de encuentro como cualquier actividad humana. La literatura desarrolla diversas redes en el cerebro, tanto del escritor como del lector y genera en el cerebro una simulación de la realidad, por ese motivo, la lectura de obras literarias pone en marcha tanto los circuitos emocionales como los relacionados con la interacción social y con la memoria. Al autor le llama la atención, que siendo la lectura un ejercicio muy enriquecedor, sea tan escaso el número de lectores en nuestro país.

Al centrarse en la lectura señala que con ella se activan dos rutas neuronales de forma paralela: la fonología (permite pronunciar las palabras nuevas e intentar acceder a su significado) y la léxica (se utiliza para palabras conocidas y permite recuperar de forma directa su significado). La lectura ayuda a comprender las propias emociones y la de los demás, a incrementar las habilidades sociales y a potenciar la memoria, en definitiva, la lectura aumenta la conectividad neuronal. La lectura de comprensión genera un aumento de flujo sanguíneo cerebral, incluso puede hacer que la materia blanca del cerebro crezca.

Mansilla se adentra en la influencia o los efectos de la poesía y la novela en el cerebro, pues ambas se procesan de forma diferente, activando zonas distintas del cerebro. La poesía tiende a utilizar las palabras adecuadas para generar un maridaje entre las emociones y sentimientos que obligue a reflexionar al lector, contribuye, al mismo tiempo, a crear nuevas perspectivas sobre la vida. Afirma, también, que no es lo mismo leer poesía o escuchar poesía, la poesía y la música estimulan las zonas del cerebro especializadas en los sentimientos, en la memoria personal, en las áreas dedicadas al lenguaje, lo que posibilita que la poesía pueda contribuir a la reflexión y al conocimiento de uno mismo. La poesía es considerada como el tipo de literatura más exigente ya que tiene la capacidad de revelar niveles de significado de las palabras. Cuando se relaciona la poesía con la música, habrá qué concretar a qué tipo de poesía nos estamos refiriendo, pues tal vez el efecto en la poesía de verso libre no sea el mismo que en la poesía de formas tradicionales.

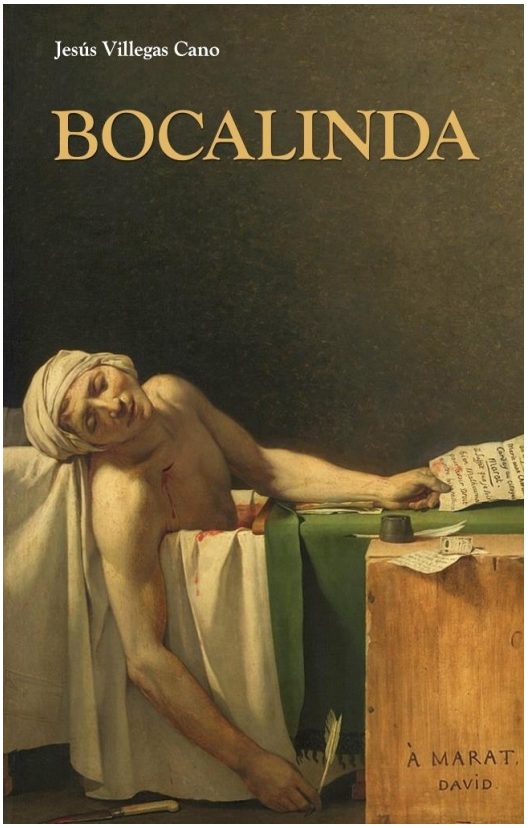
La lectura de obras de ficción literaria sirve como preparación para afrontar situaciones en la vida real, al tiempo que permite desarrollar estrategias adecuadas ante esos problemas, facilita ver el mundo desde puntos de vista diversos e identificarse con distintos personajes, lo que afecta positivamente al desarrollo de las habilidades sociales, a la vez que fomenta la empatía. Tras leer una novela queda un rastro en las conexiones neuronales que puede perdurar varios días o mantenerse más tiempo, al activar la memoria

autobiográfica, de esta forma, la lectura de ficción literaria, según el autor, mejora notablemente el desempeño del componente afectivo y cognitivo.

La evolución cerebral del escritor varía según el grado de experiencia que posee en su trabajo: experto e inexperto. El primero sabe conjugar información, emociones, descripciones y conceptos para penetrar en el cerebro del lector utilizando las palabras más adecuadas, su objetivo es crear una obra que perdure en el tiempo, sin olvidar, que para ambos, el fin es poner en comunicación el cerebro del escritor y el cerebro del lector. El pensamiento creativo implicaría la cooperación entre redes cerebrales asociadas al pensamiento espontáneo, al control cognitivo y a los mecanismos de la memoria semántica. El llamado bloqueo del escritor aunque pueda ser considerado como un mito, siempre será selectivo respecto al género literario utilizado.

Para la lectura de esta interesante obra de Fernando Mansilla hemos intentado prescindir de la terminología científica, quedándonos con los aspectos básicos para un lector no especializado.

Félix Pillet



Jesús Villegas Cano

Bocalinda

Eds. Puertollano, 2021

Ediciones Puertollano ha editado hace poco este sugerente libro del manzanareño Jesús Villegas Cano, profesor de Literatura y actual director de la revista Siembra, de esta misma ciudad manchega.

Se trata de una novela policíaco-política, género muy en boga en estos días, ahora que acaba de terminar la Semana Negra de Gijón.

Es un libro denso, una trama intensa, a caballo entre la Transición política española y un pasado más reciente en

tierras de Nicaragua primero y la Republica Dominicana después.

Los personajes centrales: el propio Bocalinda, un activista quemado por el fuego de la acción; dos de sus mujeres, Elvira y Carmen; un hijo al que no llegó a conocer, y algunos amigos de dudosa trayectoria, conforman una trama compleja, con numerosos saltos en el tiempo y en el espacio, pero yo creo que unidos, o salvados, por la densidad de personajes y situaciones, con una dimensión no meramente anecdótica, sino cargada de reflexión vital. Un buen libro para entretenerse unas horas y meditar un poco sobre viejos ideales y lo que la vida hace después con ellos.

Alfonso G Calero

Aquí, la reseña del libro en Lanza digital: Jesús Villegas presenta su novela "Bocalinda" con Ediciones Puertollano - Lanza Digital - Lanza Digital

Rubén Martín Díaz

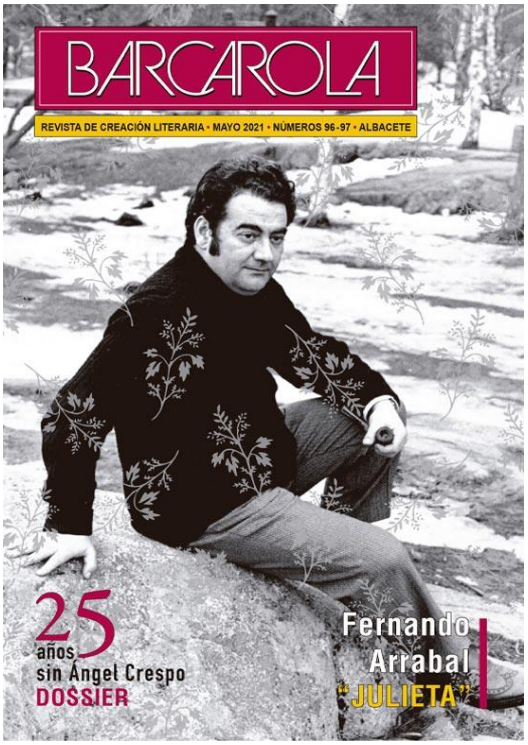
Un tigre se aleja

Ed. Renacimiento, Sevilla, 2021

Querido Rubén, han pasado los años. Once desde aquella primavera que nos vimos en la Tertulia Montesinos, a donde acudiste para estrenar tu reciente Adonais. Quién no recuerda tu ***El minuto interior***, tan deslumbrante, tan exacto. Que prolongaste luego, añadiendo reflexión a la celebración, con ***El mirador de piedra*.** Tiempos de fulgor premiado. No has dejado de publicar desde entonces, pero cinco años son muchos para tus lectores. ***Fracturas*** es de 2016. Y lo sabes. ***Un tigre se aleja*** se ha hecho esperar, sé que estabas con él, sé que ha encontrado buena casa, Renacimiento, y cuidada edición. Te escribo, como puedes suponer, para dejar constancia de mi lectura, y te advierto que tengo dobladas bastantes esquinas superiores de las páginas. Es un libro complejo y limpio. Tu discurso es transparente, siempre lo fue, tu voz continúa intacta, pero tu mundo comienza ser otro, el de la constatación de la duda; ya eres un árbol que comienza a mirar con el mismo empeño hojas y raíces. Se nota. Estás *nel mezzo del cammin di nostra vita* y alguien ha tocado al llamador de la puerta. Te toca salir a abrir y has aceptado el reto. El tiempo es más inexorable en su furor calmado que el tigre salvaje de la juventud. Comienzas a tener pasado y la sabiduría de él. No todos los poemas, pero sí los esenciales del libro nacen de ahí. Sigue habiendo asombro, cómo no, y lo habrá (ese fabuloso "Eso que no se nombra"), pero la introspección, el asalto de la memoria íntima escarbándote –y hablo no de la memoria de escaparates, sino de la que roe y enriquece a un tiempo– ha puesto

sus reales en la mesa de tus lápices, de tu pantalla, de tus provocaciones. Ese joven que corría (y corre) tiene dos hijos, a los que alimenta con leche de luna. Y ha cumplido 40 años. La juventud continua, no has caído en el pozo del descreimiento, pero ya es otra, aunque sigan en ti "las sombras que sin cuerpo deambulan/ por las altas ventanas de la imaginación". ***Un tigre se aleja*** representa un magnífico testimonio de vida y actitud, de decisión ante la sorpresa. Son poemas construidos con tensión, desde lo contenido, pero abiertos al tránsito, a la oferta, tan escritos para decir al lector, como escritos para decirte a ti. Y eso es algo, llámalo en virtud sinceridad, que se nota y agradece. Si los primeros poemas acuden a explicarte tu estado actual: el tigre no calma su sed al mirarse al espejo; y los del segundo apartado beben de las cosas del mundo: qué magníficos "Imperfección", a Andrés G. Cerdán y "Cicatriz", es en el tercero, donde he encontrado los poemas que acompaño, donde habita el corazón del libro: hablan con delicadeza de lo inexacto, de lo imperceptible, del roce del tiempo al pasar sobre la piel de las cosas, jamás encallecidas, todavía no encallecidas. ¿Es esa la materia de la poesía? ¿Es esa la sorpresa en la que continuas? Siguen después un tiempo y un amor nunca pasado. Dices: "Traes el frío hermoso de un invierno lejano/ que juntos compartimos,/ y eres tú misma el frío…" Aflora la nostalgia de la felicidad, los esplendores en la hierba vistos desde el sosiego. Camina lento el tigre que se aleja hacia las soledades de su futuro en búsqueda. Continúa el poeta encontrando la vida.

Francisco Caro en su blog Mientras la luz; mayo 2021



Revista Barcarola num. doble 96-97

25 años sin Ángel Crespo y otros temas

Barcarola, muestrario de creatividad

El último número doble, 96-97, de la revista de creación literaria, recoge un completo dossier sobre la figura de Ángel Crespo, así como 'Julieta', la creación de Fernando Arrabal, o unas páginas dedicadas a Luis García Berlanga

Un nuevo número de la revista de creación literaria Barcarola acaba de ver la luz. Se trata del 96-97, con un variado contenido que, sin duda, complacerá al lector más exigente.

Fiel a su estética, Barcarola presenta un extenso muestrario de creatividad,

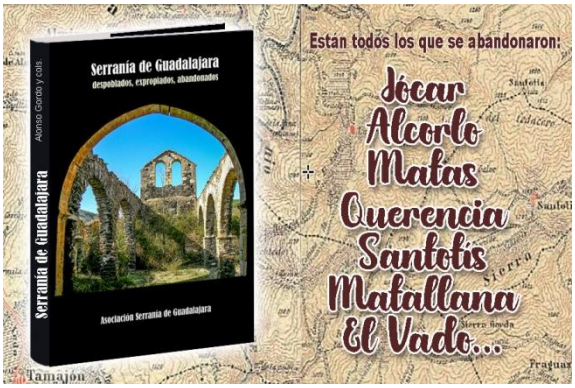
ensayos, traducciones y reseñas. Textos todos ellos inéditos de unos 60.

Aunque no es fácil hacer distinciones, dada la alta calidad de los textos incluidos en los diferentes apartados, parece de rigor destacar tres bloques. El primero, el completo dossier consagrado al gran poeta, traductor y crítico literario manchego Ángel Crespo, fallecido hace 25 años y convertido en figura señera de la poesía española de la Generación del Cincuenta. El dossier, coordinado por su sobrino Ignacio García Crespo, con toda clase de materiales inéditos, cuenta con la colaboración de figuras de prestigio de la talla de Corredor-Matheos, Clara Janés, César Antonio Molina, Pere Gimferrer, Pilar Gómez Bedate, José María Ballcels y un amplio elenco de críticos.

En el segundo, la ultimísima obra teatral de Fernando Arrabal, Julieta, hermoso monólogo consagrado a su bella y mítica amiga Juliette Gréco. El tercero, Last but not least, el cuarto acto de la magistral traducción de Antonio y Cleopatra de William Shakespeare, que el poeta José María Álvarez está a punto de publicar, traducción completa acompañada de un texto en el que Álvarez explica sus propósitos y las circunstancias que le movieron a iniciar esa tarea.

Importante parece asimismo destacar el homenaje que Víctor Matellano consagra al mítico filme Bienvenido Mr. Marshall, de Berlanga, en el que refiere detalles sabrosos de primera mano. Este artículo aparece inserto en una nueva sección sobre cine y literatura que se encarga de coordinar Miguel Losada. Nueva asimismo la sección de Reseña de Libros con títulos de actualidad realizadas con criterio, rigor y objetividad.

La Tribuna de Albacete; 4-VI-2021



José Mª Alonso Gordo (coord.)

Serranía de Guadalajara. Despoblados, expropiados, abandonados

Ed. Aache, Guadalajara, 2021

Un libro recupera la memoria de 20 núcleos de población que fueron expropiados, inundados para crear grandes presas o simplemente abandonados. "Fueron atropellados por diversas razones. Hay tristeza y muchas historias de los vecinos", explica el coordinador, José Mª Alonso

Abandonados, expropiados, inundados o arruinados. Es la historia de 20 pueblos en el norte de la provincia de Guadalajara que hoy no existen o solo quedan ruinas, que están bajo las aguas de una presa o que se reconvirtieron en

lugares diferentes a lo que solemos llamar 'pueblo'. Esas historias todavía perviven en el imaginario de algunos de los que fueron sus vecinos o en sus descendientes y además "duelen". Sus testimonios los recoge el libro 'Serranía de Guadalajara. Despoblados, expropiados, abandonados' (Editorial Aache, 2021) impulsado por la Asociación Cultural Serranía de Guadalajara.

Pertenecieron a un territorio de más de 3.000 km2 en la Sierra Norte de esta provincia que agrupa a un centenar de núcleos de población. Hoy son "los pueblos del silencio" que han visto desaparecer no solo a sus pobladores sino su riqueza arquitectónica (como el Románico rural), natural o etnológica.

En la Sierra Norte de Guadalajara, dice el escritor Francisco García Marquina en el epílogo del libro, "mi mayor hallazgo fue encontrar a un pueblo que llevaba su pobreza con mucha dignidad, gente fuerte y austera, pero también compasiva, personas recelosas, pero también acogedoras, que vivían haciendo frente a una situación desfavorable (…) Y llegó el día en que la escasez les haría abandonar la tierra de las abejas para ir a la colmena urbana. En 1970 ya estaban abandonados Matallana, La Vereda y La Vihuela".

En algunos casos, el éxodo tuvo que ver con "la poca atención política, comercial -quizá por parte de todos un poco- y debido al señuelo de un mejor salario en una fábrica y una vivienda en el Corredor del Henares", explica José María Alonso, coordinador de la publicación en la que han colaborado escritores, historiadores, etnógrafos, periodistas… y que ha financiado la Diputación.

El propio José María Alonso, médico jubilado, escribe uno de los capítulos dedicado al El Atance. "Mi hermana fue la última maestra". Eso ocurrió antes de que fuera sumergido en los años 70 bajo las aguas "saladas" de un embalse, a excepción de **su iglesia, trasladada años después piedra a piedra a uno de los barrios de Guadalajara capital.**

El Atance, El Vado o **Alcorlo "el caso más sangrante"**, dice Alonso: todos ellos perviven sumergidos bajo las aguas de los pantanos que abastecen a una parte de la provincia y, también, a la vecina Comunidad de Madrid. Hoy forman parte de ese grupo de pequeños núcleos de población que "con todos mis respetos, fueron atropellados por diversas razones", lamenta Alonso. Otros "fueron expropiados forzosamente, por ejemplo, para la repoblación de pinares en los años 60 o 70", por parte del Ministerio de Agricultura bajo el régimen franquista. "Como dirían nuestros antepasados, entre todos la mataron y ella sola se murió", apunta el filólogo y profesor José Antonio Ranz Yubero en el prólogo del libro, a cuenta de la despoblación.

El libro 'Despoblados de la provincia de Guadalajara', del que es coautor junto a José Ramón López de los Mozos, fue una de las razones de esta asociación cultural para hablar de aquellos pueblos abandonados hace unos 70 u 80 años, después de la guerra civil. **Una exposición fotográfica** organizada en Condemios de Arriba, fue el aldabonazo para lanzar la publicación.

Bujalcayado, Fraguas, Las Cabezadas, Jócar, Matallana, Robredarcas, Romerosa… "Mucha gente todavía tiene recuerdos de esos núcleos de población abandonados o perdidos. Son pueblos que todavía duelen. Hay tristeza y muchas historias de los vecinos", explica José María Alonso.

Es un libro que busca el lado humano. "Queríamos contar cómo vivían antes de las expropiaciones, de las inundaciones o de la despoblación y también cómo fue el momento de la desaparición de esos pueblos, qué ha pasado con su Patrimonio y su gente".

Y es que, cuando mueren los pueblos, con ellos se va también el Patrimonio costumbrista. Como **las botargas**, tan típicas de la provincia. También desaparece cierta riqueza lingüística relacionado, por ejemplo, con la ganadería, una de las actividades económicas de la zona. ¿Cuántas personas saben hoy que *andosca* sirve para designar la edad de una oveja? ¿O que una *zoqueta* es un instrumento de madera que protegía la mano en las tareas de siega? Alonso cuenta que coordinar el libro "ha sido una tarea gratificante" que han querido complementar con un documental de 30 minutos, en forma de DVD, realizado por Agustín Esteban y José Miguel Sánchez Rojo.

Pone como ejemplo el caso de Villacadima. "Su iglesia románica pudo ser recuperada gracias a la iniciativa del arquitecto Tomás Nieto Taberné. En Querencia tratan de sacar el pueblo adelante… Pueden revertir su situación". Este médico jubilado, natural de Valverde de los Arroyos, una de las joyas arquitectónicas y naturales de la Sierra Norte de Guadalajara, habla de las "paradojas" de la despoblación. Por ejemplo, cita lo que ocurrió con **Umbralejo**. "Se desnudó un pueblo para después llevar a gente a conocer cómo se vive en el mundo rural. Podían haberlo hecho en un pueblo habitado. Fue una revitalización artificial".

"Ahora hay otros muchos pueblos ahora en riesgo de desaparición. Miguel Delibes decía que antes los pueblos tenían gente y no tenían servicios y ahora que tienen, no hay gente". En todo caso, quita hierro al fenómeno. "Todo esto forma parte de la historia. Tenemos miles de restos arqueológicos de otros pueblos, como los romanos. No deja de ser parte de la evolución de la Humanidad".

La Sierra Norte de Guadalajara vivió hace muchos años un momento de inflexión. "Se habló de convertirla en reserva de caza, en **parque natural (hoy lo es, de hecho)** y el peligro estaba en que se quedase en eso, en un punto turístico que hubiera que dejar muy bonito para que la gente lo viera, hiciera fotos y se fuera".

Para José María Alonso ese "peligro" está todavía latente. "Si solo intentamos mantener el turismo en estas zonas puede suceder que lo acabemos deteriorando. Hay que prestar atención al sistema productivo. Las posibilidades de la sierra pueden pasar también por la madera, la ganadería, la micología, los productos ecológicos, la ganadería… Si estos pueblos no crecen en vida productiva y cultural, nos quedaremos en una reserva turística". ***Carmen Bachiller eldiarioclm.es 14 de agosto de 2021***